

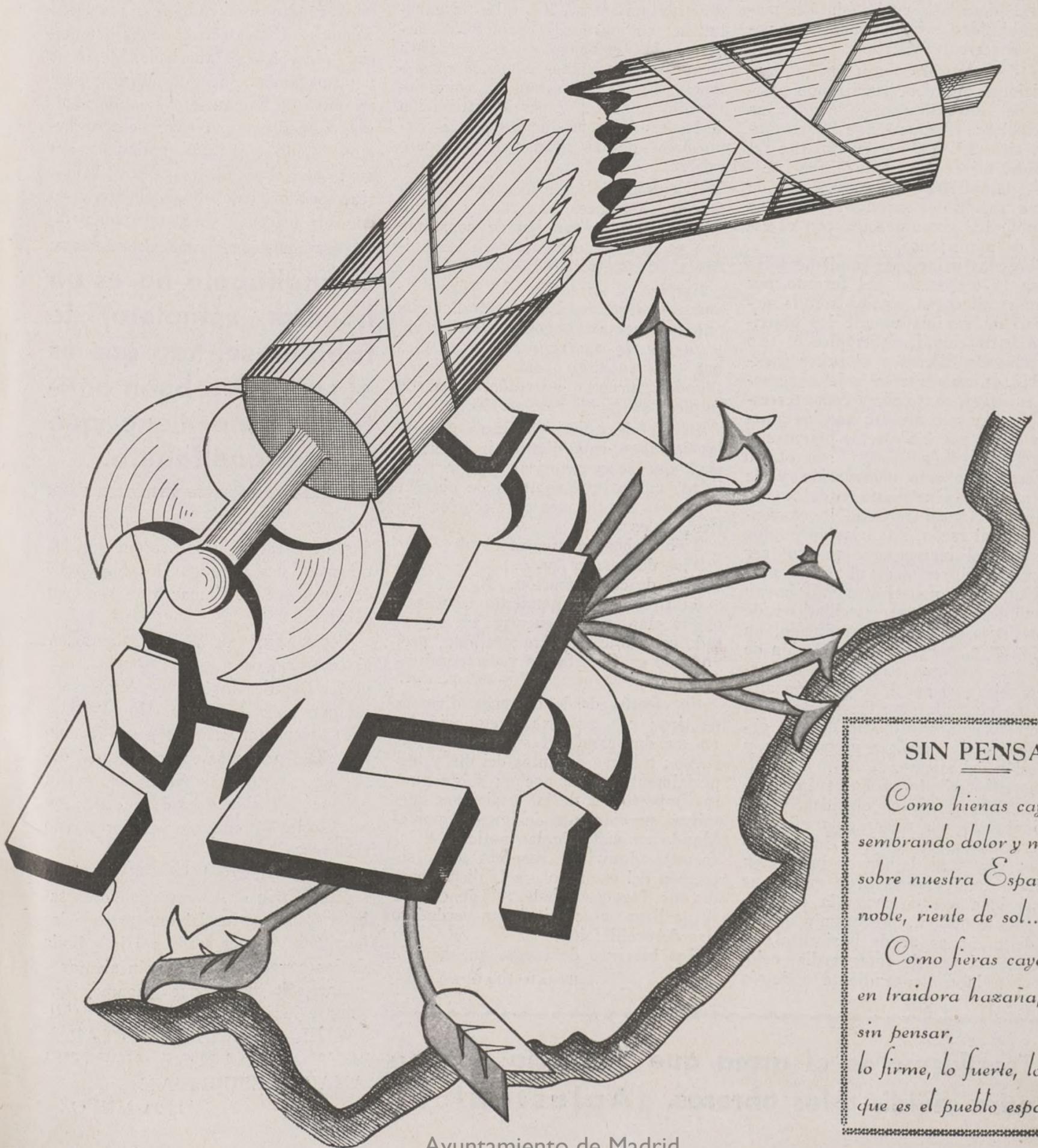
POUNVENI

Ejército Español 7.^a Brigada Mixta

AÑO 1

Madrid 3 de septiembre de 1937

NÚM. 2



SIN PENSAR

Como hienas cayeron
sembrando dolor y metralla,
sobre nuestra España
noble, riente de sol....

Como fieras cayeron
en traidora hazaña,
sin pensar,
lo firme, lo fuerte, lo duro,
que es el pueblo español.

Ayuntamiento de Madrid

PAGINA MILITAR Instrucciones sobre emplazamiento y plan de fuegos de ametralladoras

Utilización del terreno.—Para que una unidad de ametralladoras pueda alcanzar su máximo rendimiento haciendo más eficaz el fuego propio y disminuyendo los efectos del contrario, se hace preciso que, tanto para el arma como para los sirvientes, se utilice el terreno lo mejor posible, dentro del radio de acción asignado a cada arma.

A estos efectos, el oficial de cada Sección instruirá bajo la dirección del capitán de la Compañía a sus sargentos y cabos y soldados en la elección y utilización de asentamientos para la ametralladora, a la cual se dará la mayor estabilidad, afirmándola a ser posible, al terreno con mazo.

Ha de explicarse, igualmente, las condiciones que debe reunir una posición de ametralladoras, siendo las principales: 1.^a Que tenga buen campo de tiro. 2.^a Que no se destaque del resto del terreno. 3.^a Que pueda fácilmente desenfilarse de los fuegos y de la observación del enemigo, y 4.^a Que permita fácil comunicación con el escalón de municiones.

Sobre dos principios fundamentales reposa la utilización del terreno por las ametralladoras, cuales son la necesidad de ver claramente los objetivos a batir cuando se emplee el tiro con puntería directa y el deber inexcusable de substraerse a la observación enemiga, tanto aérea como terrestre. No hay que olvidar que las ametralladoras, por los efectos potentes y destructores de su fuego, son objeto preferente de esta observación y de los tiros de la artillería y del cañón de infantería contrarios. No convendrá, por tal razón, situarlas en puntos elevados del terreno que puedan ser fácilmente observados, ni a las proximidades de aquellos otros que hayan sido objeto de tiros sistemáticos de la artillería adversaria, pudiendo, en ocasiones, disponerse la instalación de las ametralladoras en puntos del terreno cubiertos por la vegetación alta que, no obstante impedir la puntería directa, permitan al oficial, por la observación del fuego, la preparación y dirección del mismo.

Las ametralladoras buscarán, dentro de las posiciones elegidas, asentamientos lo más retrasado posible de las crestas topográficas, a fin de buscar en el terreno la mayor protección de la línea de fuego y de modo que proporcione a cada arma la estabilidad más completa, procurando que el eje de muñones quede horizontal.

Los escalones de retaguardia, colocados en la contrapendiente o detrás

de la posición ocupada, eludirán los efectos de los fuegos dirigidos a la primera línea utilizando los abrigos que el terreno pueda presentar en sus diversas ondulaciones o quebraduras, y, en caso necesario, desbordando las alas.

Los terrenos inclinados por encima de la línea de mira del enemigo, son, en general, de muy difícil ocupación por las unidades de ametralladoras, a no ser que el terreno presente abrigos que protejan de las vistas y fuegos. En terreno llano y descubierto se hace igualmente difícil la elección de asentamientos. En tales circunstancias se logrará la protección mediante la remoción de tierras para crear abrigos de más o menos consistencia, según lo exijan las condiciones del combate, y por la utilización de los embudos producidos por las explosiones de las granadas de grueso calibre.

El empleo del útil de zapa o, en su defecto, los sacos terreros, y el enmascaramiento, son los de constante aplicación en el combate para las unidades de ametralladoras.

Empleo y dirección del fuego de ametralladoras.—Las ametralladoras pueden ejecutar fuegos de *destrucción* y *fuegos de neutralización*. (Se dice que un enemigo está neutralizado cuando, sin estar destruído, no puede emplear sus medios de acción.)

Dentro de estas dos clases generales de fuego, cabe distinguir otras varias, que se caracterizan por la finalidad, táctica que se trata de obtener y por las condiciones de ejecución del tiro. Tales son:

Tiro de hostigamiento.

Tiro de barrera, y

Tiro de concentración.

El tiro de hostigamiento tiene por objeto mantener al enemigo en un estado constante de intranquilidad, provocando en él la fatiga y desmoralización.

Se efectúa desde orígenes diversos de tiro; con grandes irregularidades en su duración, en su régimen de fuego; a horas distintas del día y, especialmente, de la noche; sobre puntos importantes de las posiciones enemigas, previamente designadas por el Mando en vista de las noticias e informes adquiridos respecto a la situación del enemigo y a la disposición de sus fuegos. Puede tal género de fuego llegar a constituir un verdadero tiro de prohibición.

Las barreras de fuego, que han de

(Pasa a la página tercera)

Todas valemos

A la séptima Brigada mixta, por la madre de uno de sus soldados.

Todo el que sienta la causa de la libertad y de la verdadera República debe cooperar en la medida de sus fuerzas a ganar la guerra.

Nuestros hijos hace más de un año que prestan su ayuda y entusiasmo y ofrecen cuanto pueden (hasta sus vidas); unos en los parapetos, otros en los mares, otros en la retaguardia, rindiendo cuanto humanamente pueden con su producción y su trabajo; y en cuanto a las mujeres, ¡también valemos! Unas con su trabajo material, otras con su aportación de ideas y propagandas, bien de cultura, bien en obras de humanismo y solidaridad.

Las madres (que casi siempre hemos creído que sólo valíamos para eso: para ser madres), hoy hemos reaccionado extraordinariamente y ya en cada madre se encuentra un pala-

El analfabeto no es un hombre completo; le falta un sentido que es el saber. Un buen antifascista no tiene que ser analfabeto.

dín que está dispuesto a todo por el bien de nuestros hijos (las que aún los tenemos) y por vengar los tormentos de otros que en el mar o en la tierra cayeron.

Todas hemos de valer y alentar, y al contrario de nuestras abuelas, que preferían hijos inválidos o idiotas antes que verlos soldados. Hoy las madres somos tan madres como lo fueron ellas, pero más conscientes del deber de engendrar hombres que sepan crearse una vida de independencia, y por eso les ayudamos a ser libres y no esclavos.

Así que ya lo sabéis, soldados de la séptima Brigada, vuestras madres sabrán morderse los labios, tragarse las lágrimas y poner sordina a la válvula de las congojas y os sabrán alentar y gritar sólo hasta que hagamos que triunfe la justicia y la razón. ¡¡VIVA EL EJERCITO POPULAR Y VIVA MIL AÑOS NUESTRA AMADA REPUBLICA!!

ALICIA MUÑOZ

El Trostkismo es el arma que el fascio emplea para dividir a los obreros. ¡Aplastadlo!

Ayuntamiento de Madrid

EDITORIAL

Por fin el fascismo se ha decidido a quitar la venda que, los que se titulan defensores de la democracia, tenían sobre los ojos. Y es que el propio Mussolini, con sus palabras recientes, el que lo realiza, argumentando que no tolerará el «bolchevismo» en el Mediterráneo, para de esta forma justificar su actitud por estos mares que no son suyos, y poder seguir abordando y hundiendo los barcos de todas las naciones, no como un pirata más— porque éstos tenían más valor y daban la cara—, sino más bien como un monstruo cobarde al servicio del fascismo. Entonces, ¿qué propósitos son los suyos? Para nosotros no es ningún enigma, pues desde el primer momento los veíamos con suma claridad: Hacer suyos todos los puertos del Mediterráneo, como objetivos militares para la futura guerra que preparan y les da miedo provocar, por saber que sus mismas masas no se dejarán arrastrar a esta empresa en favor del capitalismo, pues de hacerlo lo harían en beneficio suyo y en contra de sus explotadores.

También está bastante claro su segundo propósito, o sea, cortar el paso a Francia e Inglaterra por el Mediterráneo, a sus posesiones coloniales del Africa y, de esta forma, aprovechar la política falsa y débil de los gobernantes de estas naciones, sobre la guerra que sostenemos en España por nuestra libertad, para arrancar concesiones, como hasta ahora lo han hecho, aprovechando el miedo que tienen a la guerra, porque saben que sería la última que provocarían, ya que en esas naciones los trabajadores lucharían también por su total liberación. Entonces podemos creer que el Subcomité de Londres, y esto sin pecar de optimistas, sabrá interpretar y cumplir con su deber en contra de la provocación de ese testaferrero del capitalismo, que pretende ser el dueño del Mundo, sin tener en cuenta para nada a los trabajadores, que son los que todo lo deciden cuando saben por qué luchan, como sucede en nuestra querida patria.

Página militar

(Viene de la página segunda)

ser siempre fijas, tienen por misión la protección de los elementos avanzados de la propia Infantería y han de coordinarse, tanto en la ofensiva como en la defensiva, aunque de modo más especial en este último caso, con los fuegos de barrera y de detención de la artillería amiga.

Las concentraciones por el fuego de varias unidades de ametralladoras deben procurarse siempre que el interés táctico lo demande. Son particularmente eficaces cuando se dirigen sobre objetivos importantes del enemigo.

La idea de obtener concentraciones de fuego en cualquier momento ha de ser primordial en los planes de fuego y ha llegar hasta el escalón de Compañía de ametralladoras inclusive, de modo que toda unidad de esta clase, aparte de su misión principal, ha de estar en condición de efectuar concentraciones de fuego con sus secciones entre sí y con otras Compañías de ametralladoras para el cumplimiento de misiones especiales.

(Continuará.)

DE HIGIENE

Es una equivocación lamentable creer que en el campo de batalla no puede haber la higiene necesaria. Todo es cuestión de buena voluntad y darse cuenta de los perjuicios que acarrearán al soldado la suciedad y la desidia.



Muchos camaradas que son unos perfectos soldados y que están poseídos de la importancia de su papel en la guerra, dejan, sin embargo, pasar desapercibidos innumerables problemas que, aunque a simple vista parecen falaces, tienen también su importancia. Y uno de estos es la higiene.

Para hacer una tronera no hay ningún inconveniente y, si lo hay, se supera; para limpiar un fusil ocurre lo mismo; pues bien, es necesario comprender que para improvisar una ducha tampoco hay inconvenientes, y para lavarse los pies o la cara con diez minutos es suficiente, y cualquier arroyo o recipiente es bueno.

Hoy damos el ejemplo de algunos camaradas que saben perfectamente la labor tan beneficiosa de la ducha, y en mitad del campo, a unos metros del enemigo, han improvisado una, para la que ha sido suficiente un material tan fácil de adquirir como unos pa-

los, una lona—que puede suprimirse sin temor al pudor del que lo vea—y un cubo—que tampoco es necesario que sea una «alhaja»—son suficientes elementos para un perfecto servicio de ducha

Imitémosles y hagámonos a la idea de equiparar a la palabra «Disciplina»—tan importante en nuestro Ejército—la de Higiene, que no lo es menos.



Defendemos la guerra: por eso tenemos derecho a hablar de ella

En estos momentos álgidos de lucha, recuerdo frases de la guerra Europea.

Era pequeño y oía decir: «No me hables de la guerra». Esto, a simple vista, parece que no tiene importancia. Daos cuenta del carácter de nuestra guerra; ahora no podemos decir lo que se decía el año 1914, sino todo lo contrario; hoy es necesario hablar de la guerra, pero no como acostumbraban determinados camaradas, criticando, sin saber analizar los problemas surgidos. Es necesario hablar de la misma y hacer una crítica justa y, al mismo tiempo, analizando todos los problemas habidos y por haber de nuestras unidades. Y de esta manera se puede hablar de la guerra y nos perfeccionaremos todos.

Para nuestro perfeccionamiento, es necesario tener cariño a la guerra; por muchas razones, aunque parezca una cosa extraña; pero si no tenemos cariño nos costaría más tiempo ganarla. Esto no por que seamos «militaristas»; ni nos gusta la guerra ni nos gustará una vez exterminado el invasor, y la odiamos lo mismo que a sus promotores.

Pero esta guerra que a nosotros nos la han impuesto y que fué desencadenada por la clase capitalista para esclavizar a todas las masas proletarias de nuestro país, hemos tenido que aceptarla (valga la frase) pero muy a gusto, porque sabemos, y esto es una satisfacción por nuestra parte, que si nosotros en el momento de estallar el movimiento, en vez de lanzarnos a la calle con las pocas armas que teníamos para aplastarlo, nos hubiéramos cruzado de brazos y nos hacemos meros espectadores, a estas horas estaría toda España bajo el dominio del terror fascista, y millares de trabajadores de todas las clases sufrirían, además de hambre y miseria, las torturas del fascismo por el solo delito de ser republicanos.

RAFAEL ACEÑA

Al abandonar el fusil, no sólo te perjudicas tú sino que traicionas al proletariado mundial por ser él el que te lo envía del producto de su sudor y quitándoles a sus hijos el pan de la boca.

He aquí por qué hemos de tener cariño a esta guerra, y más por la evolución y rumbo que ésta ha tomado. Hoy no sólo defendemos los intereses de la clase trabajadora, que son los nuestros; hoy ya no se ventila esto simplemente; del resultado de esta guerra depende la independencia de España y que ésta jamás sea de Alemania o Italia; del resultado de esta guerra depende nuestro porvenir y el de nuestros hijos; del resultado de esta guerra depende la liberación de más allá de nuestras fronteras, que, a excepción de la U. R. S. S., viene padeciendo hace tiempo la opresión y la mordaza por el capitalismo, que es el aliado del fascismo.

Creo que ya he expuesto razonamientos del por qué debemos hablar de la guerra y analizar su pro y contra.

Si no son bastantes, hay más. Debemos hablar y defenderla porque es defender la revolución, y ya que hemos tocado este palillo, analicemos.

Se oye decir y leemos que es necesario hacer la revolución; hay camaradas en las trincheras que se preguntan: ¿Qué clase de revolución quieren hacer, si ganando la guerra hemos ganado la revolución? Lo único que se puede hacer es consolidarla, y yo digo lo mismo. ¿A quién vamos a hacer la revolución si han desaparecido del territorio leal a la República todos los capitalistas y financieros banqueros, todos los grandes acaparadores? En una palabra, todos los explotadores que tenía la clase trabajadora.

La tierra, las fábricas, el ferrocarril, todo está en manos de la clase trabajadora. Entonces, ¿qué revolución quieren hacer? Está claro el carácter de nuestra guerra, y por eso tenemos derecho y obligación a discutir y analizar todos sus problemas.

A LOS RECLUTAS DE LA QUINTA DE 1937

★ ★ ★ ★

Salud, soldados de la libertad, que venís a engrosar nuestras filas, ocupando puestos que dejaron los que cayeron en aras de su patriotismo.

Los Comisarios de la Brigada, vuestros conductores, vuestros consejeros—que eso y no otra cosa son los Comisarios—esperan sabéis llenar, aun rebasar, los vacíos que dejaron aquellos que cayeron luchando por la libertad de los trabajadores del Mundo entero.

Nadie os dirá nunca que vinisteis tarde, porque todos sabemos que, mientras nosotros luchábamos con las armas en la mano, vosotros lo hacíais con la hoz en el campo, y con el martillo en el taller para que ante nosotros no se cerniera el fantasma pavoroso del hambre y la falta de elementos guerreros.

Todo esto lo saben nuestros soldados, nuestros jefes, nuestros Comisarios y, por lo tanto, no temáis que nadie os mire mal y que en los pechos conscientes de nuestros gloriosos veteranos anide la más ligera animadversión hacia vosotros.

El Comisariado espera que revalidéis vuestros títulos de verdaderos antifascistas, portándoos como tales.

Habéis comenzado una nueva vida, en la que encontraréis algunas vicisitudes, pero en la que hallaréis la justa compensación a ellas, en los beneficios de nuestra nueva patria, en cuya construcción habréis sido los artífices más abnegados.

Son tres palabras las que debéis grabar en vuestras conciencias y que han de ser guía de todos vuestros actos: LIBERTAD, INDEPENDENCIA y DISCIPLINA para conseguir aquéllas.

No miréis al veterano con miedo; miradle como él os mirará a vosotros: como compañeros, como colaboradores del triunfo de la paz y la democracia del Mundo entero.

El Comisariado de la 7.ª Brigada, os saluda nuevamente, y espera de vosotros la misma colaboración que antes prestaron otros, para consolidar nuestro potente Ejército popular y gritar todos a una: ¡¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!! ¡¡VIVAN LOS RECLUTAS DEL 37!!

No te fies del que te enseñe muchos carnets, estos no son difíciles de adquirir y el espía va siempre bien documentado

"PORVENIR"

Este es el título de nuestro incipiente periódico. Mientras más lo repaso más de acuerdo estoy con los que así lo han titulado.

No se podía recoger el significado de nuestra lucha en menos palabras ni más exactamente. PORVENIR. ¿No es, además, el significado de esa palabra el eje sobre el cual giran todas las actividades del hombre consciente en la vida? Los hombres que se olvidan de esta palabra, fracasan sin remedio. Los que en todos sus actos le dan capital importancia, triunfan siempre.

Porvenir es mirar el futuro, lógica, comprensión, compenetración con la historia de la vida: triunfo, en una palabra.

Quien se aparta de este aserto va al fracaso. Franco se olvidó de esto, y por eso su derrota es segura. No vió el porvenir. Si lo hubiera mirado, la realidad, el pueblo, la masa de hombres dispuestos a morir antes que ser esclavo, que se hubiera dejado ver a través de ese sabio telescopio, le hubiera causado respeto y hubiera desistido de su empresa, y ni el pueblo español le odiaría, ni ante el fracaso, hubiera tenido que pasar por la vergüenza—si es que la tiene—de admitir la ayuda del fascismo internacional, interesada, y en la que ha perdido toda personalidad entre los suyos. Pero esto tampoco les valdrá. No les valdrá, porque frente a los cañones y toda la metralla de Hitler y Mussolini, está el porvenir, está la realidad que ellos no vieron.

Frente a sus deseos de «señores» está el pueblo que no quiere ser esclavo; frente a sus poderosas armas están las del pueblo y la razón, y frente a su pretendido monopolio de la civilización y del progreso, está la abnegación y la honradez de todo un pueblo, simbolizado en el título que lleva nuestro periódico: PORVENIR. Con este nombre, con esta bandera por símbolo, están moralmente vencidos.

Que no le den vueltas. De nada les sirve asesinar mujeres y niños. De nada les sirve que barcos italianos—burlando todas las leyes internacionales—hundán nuestros mercantes. Italiano era, y se llamó Dante, quien dijo: «A los vencidos no les queda más que una solución: la de no esperar ninguna».

JUAN SANCHEZ

LA AYUDA INTERNACIONAL

Todos sabemos, y la heroica población de Madrid lo experimenta en sus carnes martirizadas, la ayuda escandalosa que los fascistas italianos y alemanes prestan a sus congéneres y vasallos de España. El precio de esta ayuda no es desinteresado. Los Gobiernos de Italia y Alemania rompieron sus relaciones con el Gobierno de la República sin molestarse siquiera en buscar un pretexto para tener las manos más libres todavía en su ayuda descarada a los asesinos de nuestro pueblo. Barcos y submarinos italianos actúan ya en nuestras aguas sin tapujos, persiguiendo y torpedeando a nuestros mercantes.

No se puede decir que hasta aquí el Gobierno español no haya apurado la paciencia ante estas provocaciones. Lo hace así porque está dispuesto a defender a todo trance la paz de Europa, porque nuestra lucha no es solamente una lucha por la libertad del pueblo español, sino también una lucha por la paz del Mundo, contra quienes pugnan por convertir a España en hoguera de una espantosa matanza mundial.

Pero la prudencia y la paciencia tienen un límite, y si estas agresiones prosiguen, si los submarinos alemanes e italianos continúan torpedeando nuestros barcos, deben terminarse estos miramientos. El Gobierno debe defenderse como pueda y no seguir

acusando recibo de los torpedos agresores con simples notas diplomáticas.

Pero en el terreno de la ayuda internacional hay que registrar también un lado positivo: el de esas aguerridas y heroicas columnas de trabajadores de otros países que han venido a España a defender con la libertad de nuestro pueblo la libertad de sus propios pueblos y la causa de la paz mundial, y cuya vanguardia se ha cubierto ya de gloria al lado de nuestros heroicos soldados en la defensa de nuestra Patria. Estas gloriosas Brigadas son las portadoras de la solidaridad internacional de los pueblos en la lucha contra el fascismo internacional.

No han venido a España como las hordas mercenarias del fascismo a robar al pueblo español pedazos de su Patria; vienen a ayudar a nuestro pueblo y defender la Patria española y las libertades de España contra la barbarie fascista, pues saben que en España es donde se defiende hoy la paz y la libertad de todos los pueblos. No son tropas mercenarias y esclavas de invasión, son soldados conscientes y gloriosos de liberación.

Esa es la diferencia entre la infame ayuda que les prestan a ellos sus amos, los fascistas italoalemanes, y la espléndida solidaridad internacional que nos prestan a nosotros nuestros hermanos del Mundo entero.

JOSÉ LATORRE
Sección de municionamiento

Por un Ejército culto y disciplinado

En la actual guerra civil—que ha sido transformada en guerra de independencia—por la invasión de los extranjeros que, atropellando todos los derechos internacionales, intentan invadir nuestro suelo patrio para hacer una colonia más de Alemania e Italia. Por eso el problema central que se plantea ante nosotros es el organizar nuestras fuerzas combatientes y lograr la rápida creación de un verdadero Ejército popular, consciente y culto.

Igualmente el fortalecimiento de una disciplina y el de la elevación de la moral y la conciencia política le todos los combatientes. Creando en todos los aspectos una voluntad y un temple superiores a los del enemigo, como ocurrió en la gran Revolución

Socialista de la U. R. S. S., en la que los comisarios políticos realizaron verdaderos «milagros», por decirlo así, transformando enormes masas completamente incultas en verdaderos ejércitos.

También aquí en esta lucha épica nosotros los comisarios podemos y debemos lograr otra vez de nuestro trabajo sistemático un cambio profundo y radical de la situación, convirtiendo nuestro Ejército inferior (antes)—hoy más y mejor dotado que el del enemigo—en un Ejército! En un Ejército de victoria, de un pueblo que prefiera cien veces morir luchando contra el invasor a vivir de rodillas como un esclavo.

B. E.

Salud jóvenes reclutas

Salud, nuevos combatientes de la libertad y de la independencia de España. Salud, camaradas nuestros, que con nosotros venís a compartir las horas de victoria y alegría.

Este es el saludo que os hacen los veteranos de la guerra contra el invasor extranjero, que juraron desde el primer momento que el fascismo criminal y extranjero destructor, no pusiese sus ensangrentadas pezuñas en vuestras casas, para destrozarnos vuestros hogares y deshonorar a vuestras hermanas. Nosotros, los soldados que hemos visto todos los crímenes de la soldadesca invasora, les dijimos con nuestros fusiles: ¡No pasarán! ¡Asesinos! Antes moriremos, todos nosotros, que vosotros matéis una sola criatura o violéis una joven antifascista.

Jóvenes reclutas; éstos son desde hoy vuestros compañeros y hermanos, los que por vosotros velarán en todos los momentos, los que os enseñarán a burlar la aviación, los que os dirán cómo os tenéis que librar de los obuses y las ametralladoras al servicio de Hitler y Mussolini; en fin, nos ofrecemos a vosotros para todo lo que os haga falta.

Vendréis de la retaguardia un poco desmoralizados de ver a aquellos que se llaman revolucionarios, cuando el fascismo no mordía, que se encuentran no tranquilos en sus casas, sino haciendo imposible la vida en otras, mucho más honradas que las de ellos.

No desconfiéis, camaradas, que aquí no existe eso; aquí ya véis que, tanto los soldados, Comisarios y Jefes, todos somos hermanos, no discutimos ni nos pegamos, porque nosotros queremos ganar y acabar la guerra, mientras ellos lo que quieren, es vivir de la guerra.

¡Jóvenes antifascistas! Estar orgullosos de encontraros en compañía de los idealistas de la 7.^a Brigada, que este es un honor para vosotros. Juntarse con hombres que dan su vida por el bien de la Humanidad y por la defensa de España, es un honor.

Juntarse con quien come de la guerra, es una vergüenza infame.

¡Adelante, camaradas! Pronto a aplastar al fascismo y, después, al lado de nuestro Gobierno a aplastar a todos los que se han hecho gordos por la guerra.

BLAS SERRANO

La cultura en nuestra brigada

Siguiendo el orden establecido, hoy haremos el resumen de la cultura del segundo Batallón.

En este Batallón, que al incorporarse a esta Brigada no tenía organizado nada referente a cultura, funciona hoy con bastante perfección. En mi primera visita noté el entusiasmo que había por aprender y lo bien acogida que fué la idea de organizar la enseñanza dentro del mismo, lo que, unido al interés y trabajo de los encargados de clase, hace que abriguemos la esperanza que éste sea puesto pronto al nivel cultural de los otros Batallones.

Están ya perfectamente organizadas las clases de analfabetos y no se pasarán muchos días sin que lo estén, asimismo, las de Cultura general en todas las Compañías, porque solamente funcionan en la tercera con grandes resultados.

Cuenta con cinco *Rincones de Cultura*, a los que asisten 75 analfabetos y 41 semi-analfabetos, observándose un notable progreso en todos ellos.

El analfabetismo, como hemos dicho con anterioridad, disminuye considerablemente; pero esto no quiere decir que la labor de los maestros y la misión para que han sido creados los Rincones de cultura haya terminado.

Hay muchos camaradas que creen que solamente con mal saber leer y escribir es suficiente; están en un gran error, ya que es necesario que todos adquieran el mayor grado de cultura posible; muchos se creen cultos en cuanto adquieren los primeros conocimientos, y no es así. Una persona medianamente culta necesita poseer algunos conocimientos de Geografía, Gramática, Aritmética, etc., etc. Estos los adquirirán en el momento que pongan de su parte un poco de interés. Ya se han organizado en algunos Batallones las clases de Cultura general y en éste a que nos referimos aún no lo están debido a la falta de organización de las de analfabetos. Lo estarán en un plazo muy breve. Nunca mejor ocasión para ello que ahora que contamos con todos los medios necesarios que el Gobierno pone a nuestro alcance para terminar con el analfabetismo y forjar hombres que posean la suficiente cultura para poder recibir debidamente nuestro triunfo y se puedan desenvolver dentro de un régimen proletario.

Animo, pues, y a asistir a las clases con asiduidad y entusiasmo. Los maestros de nuestra Brigada pondrán de su parte todo lo que puedan para forjar los hombres cultos que nuestra España necesita.

Vanguardia y retaguardia

Hace ya varios meses que, desde toda la Prensa se viene hablando de la unidad. De esa unidad que tan necesaria es para dar al traste con la sublevación de los generales traidores, y dar un ritmo acelerado a nuestra industria en todos sus aspectos de la producción, para hacer que la guerra sea todo lo más corta posible y, por tanto, nuestro triunfo sea más rápido y rotundo; pero la debilidad es que, donde existen esas dificultades para la unidad, es precisamente en la retaguardia; es decir, donde menos debiera existir, porque con mirar hacia las trincheras, donde los hombres defienden la República y la independencia de España, era suficiente para que cesaran esas luchas intestinas y desavenencias ideológicas.

Si los hombres que se batían en las trincheras estamos unidos, ¿por qué la retaguardia no lo hace? ¿Es que de esa forma se hace algo por ganar la guerra? En estos momentos, un solo pensamiento ha de ocupar todos nuestros sentidos: ganar la guerra. Y después de que la guerra se haya ganado, entonces habrá tiempo suficiente para discutir de ideas y de lo que España ha de ser, no sea que nos pase lo que les sucedió a los ratones, que estaban discutiendo con mucho entusiasmo, y cuando más descuidados estaban llegó el gato y les echó la zarpa.

MARIANO GARCIA

Transmisiones

EMOCIÓN DE CULTURA

Asisto a estos cursillos con cierta emoción; llevamos tres días y ya parece que esa emoción, ese poco de miedo va desapareciendo. Vamos conociéndonos, charlamos juntos, recordamos nuestra vida, nos contamos nuestras alegrías y nuestras penas y nos animamos mutuamente.

Todos tenemos un entusiasmo loco por aprender; después de las clases discutimos sobre la charada del día y no abandonamos nuestro periódico mural. Hacemos artículos y hasta versos, todos con el fin práctico de ejercitar nuestra cultura en la clase que se da para aumentar nuestros conocimientos generales. Existe mucha camaradería, todos procuramos aprender lo que el profesor nos explica y cuando algún camarada ignora algo, siempre tiene el camarada maestro solícito para aclarar sus dudas.

¡Camaradas: odio a la incultura!

ROBERTO MARTIN

VISADO POR LA CENSURA

CHINA

El pueblo chino se defiende como nosotros heroicamente de las garras imperialistas del Japón. Pero el pueblo chino, como nosotros, sabe por qué lucha y muere si es preciso.

Los fascistas del Japón quieren someter a un pueblo que ansía ser libre y feliz, que odia la opresión y el terror fascista, porque saben que delante de los Montes Urales hay un pueblo libre y feliz. Un pueblo que refleja el bienestar de los pueblos proletarios, y éste es, para ejemplo del mundo, la U. R. S. S.

Los chinos hace poco resistían los ataques de los invasores, poco después contrataban y castigaban al enemigo y hoy el heroico pueblo chino prepara desde Shanghai una ofensiva con un millón de hombres.

Camaradas, por muy grande que sea un imperio, por mucho armamento y fanfarria que tenga, cuando hay un pueblo que quiere ser independiente, que quiere hacer de su territorio un pueblo progresivo y feliz, cuando se tiene la razón y las armas en la mano, no hay quien pueda contener el ímpetu de la justicia de los hombres honrados y trabajadores, como nosotros, que también nuestro pueblo lucha y muere si es preciso, porque sabe lo que representa el fascismo; esta raza devastada de la humanidad representa la explotación, el hambre y la miseria, las represiones y torturas de los que lo hacen y producen todo: los trabajadores. Ningún ejemplo como el de China.

¡VIVA LA INDEPENDENCIA DE LOS PUEBLOS QUE QUIEREN LIBERTAD, PROGRESO Y CULTURA!

¡VIVA LA REPUBLICA ESPAÑOLA! ¡VIVA CHINA!

MANUEL DIAZ



Cuando veas que alguno habla mal de nuestro Gobierno, vigílalo, que defiende el llamado de Burgos. No hay términos medios.

CURSILLOS



Se han celebrado en nuestra Brigada los primeros cursillos de capacitación para Delegados políticos de Compañía, en los cuales se ha podido apreciar el interés que ponen por elevar en todos los sentidos su capacidad, estos compañeros, que saben cuál es su misión, y lo necesario para llevarla a feliz término, es la capacidad y el perfecto conocimiento del complejo trabajo del Comisariado, en las filas de nuestro Ejército popular.

No son estos cursillos—como alguno creyó en principio—unos exámenes de los que saldrían unos aprobados y otros suspensos, no; en estos cursillos no puede salir nadie suspendido, porque no se hacen para apreciar quién va-



le más o menos, sino para que todos valgan más, y para que Delegados que han sido elevados a esa categoría, por requerimiento de las circunstancias, sin haber comprendido aun de una forma perfecta cuáles eran las directrices y normas de su trabajo cerca de los soldados, puedan, a través de las enseñanzas que de ellos se desprenden, conocer el valor que el Delegado político—tal y como debe ser—tiene en nuestra lucha.

A estos primeros cursillos han acudido algunos compañeros Delegados y activistas, que no sabían de una forma clara lo que iban a ser ni lo que iban a contener y, naturalmente, estaban un poco emocionados y miedosos del papel que iban a hacer en los mismos, pero a los tres días, cuando a través de las conferencias bases que les daban los Comisarios superiores, se dieron cuenta perfecta de lo que contenían, han desaparecido aquellos temores y han empezado a asimilar con fruición las enseñanzas que de ellos se desprendían.

Y no han de ser éstos los últimos, pues es norma del Comisariado el no abandonar la capacitación de sus miembros para que el Comisario en nuestro Ejército pueda ser lo que es en el Ejército Rojo de la U. R. S. S.

Para los camaradas campesinos

Camaradas campesinos que lucháis como todos luchamos, empuñando las armas.

CAMARADAS: Todos luchamos por nuestra independencia, por nuestro bienestar, por el de nuestros hijos, por nuestra Patria. Vosotros, campesinos, que más que ninguno habéis estado sometidos al yugo, a la explotación del conde o marqués y terrateniente, trabajando de día y de noche, ganando míseros jornales, esclavos siempre del arado, para luego que tú no puedas vivir, ni tu compañera ni tus hijos, siempre al servicio de los señoritos, mientras ellos disfrutaban, tirando en juergas vergonzosas lo que tú con tu trabajo de esclavo y con tu sudor producías.

Campesinos, esto ya ha terminado; tendrás las tierras que con tu sudor ganaste, trabajándolas; tus hijos tendrán cultura, tu compañera será fe-

liz, disfrutaréis un bienestar, no serás más esclavo, ni tu familia tampoco; podrás comer lo que antes no comías. Aquel mísero gazpacho que antes comías no volverá, y tus hijos tendrán siempre pan. En resumen, disfrutarás de una felicidad que nunca conociste.

¿Cómo conseguirás esto rápidamente? Luchando, si es preciso hasta dejar la última gota de tu sangre, para alcanzar la victoria. Por el contrario, si no fuese así, lo perderías todo, seguirías pasando calamidades, siendo explotado aún más que antes, tus hijos no tendrían cultura, tu compañera seguiría siendo esclava.

Por lo tanto, camaradas, ¡adelante por el triunfo, por la libertad, por nuestro bienestar, por la victoria definitiva sobre el invasor! ¡Adelante, camaradas campesinos!

ANICETO GARCIA

*Dedico estas líneas bellas
al cerdo de Cabanellas*

Hola, paisa Cabanellas,
¿cuándo te mueres, canalla?
dime tú, ¿cuándo te estrellas
por las tierrucas aquellas
que te hallas con tu morralla?

Muérete en un santiamén;
mátate y no seas tonto,
te lo digo por tu bien;
si quieres acabar pronto
pégate un tiro en la sien.

Esa es la única manera
de que mueras con honor
sabiendo lo que te espera;
morirás por la «traserá»
como un imbécil traidor.

Tu honor no es de militar;
si la sangre que en ti arde
te debía de ahogar;
tú eres un perro cobarde
que buscas tu bienestar.

No presumas de fajín
y tíralo, mala pieza,
que llega tu San Martín
y pelagra esa cabeza
que te hicieron de adoquín.

¿Tú presumes de guerrero?
¡Idiota, tú que has de ser!
Tú eres sólo un bandolero,
un carroña pordiosero
con arranques de mujer.

¿Tú guerrero? Vil mojama;
si en apercibir dos tiros
te escondes bajo tu cama
y empiezas a dar suspiros
lo mismo que una madama.

Qué te dió ese rey felón
y su amigo Gil Quiñones
por tu fatal traición
para imponer por... riñones,
vuestra Santa Inquisición.

Sabes lo que te darán
por tu traición maldita:
en el pecho te pondrán
una linda crucecita,
después, te aniquilarán.

Pues bueno, generalito;
sé fuerte, más no cobarde,
para pegarte un tiritito
en tu testa de lorito
antes de que sea tarde.

Mira que algún miliciano
el guante te puede echar
y como te metan mano...
te van a descuartizar,
igual que a un jamón serrano.

E. RAMON

Cabo de la tercera del primer Batallón

Apuntes de gases de guerra química

(Continuación)

VESICANTES.—Iperita, Lewisita, Etil-dicloroarsina.

Acción y síntomas.—Según la concentración son persistentes o semipersistentes. Los síntomas tardan en aparecer cuatro o seis horas.

Efectos.—Corroen la piel formando ampollas y destruyéndola. Atacan las vías respiratorias superiores, produciendo vómitos seguidos de lesiones en los pulmones. Al cabo de algunas horas se inflaman los ojos.

Primeros cuidados para los no médicos. Cambiar la ropa con precaución. Lavar la piel con una pasta de cloruro de cal (polvos de gas) o con una solución concentrada de jabón. Lavar los ojos con agua de sal o con una solución de bicarbonato sódico al 3 ó 5 por 100 o también poner una pomada alcalina. Gárgaras con bicarbonato sódico al 3 ó 5 por 100.

ESTORNUTATORIOS (rompemáscaras).—Difenilcloriarsina, Difenilcianoarsina, Difenilaminacloroarsina.

Acción y síntomas.—Son fugaces, los síntomas son inmediatos.

Efectos.—Irritan de manera violentísima las vías respiratorias, produciendo estornudos, tos y náuseas. Si a través de la máscara entra una pequeña cantidad de este gas, el individuo, para aliviarse, trata de quitarse la máscara inconscientemente. Para protegerse de ellos las máscaras necesitan un filtro especial del que van dotadas las máscaras modernas.

Primeros cuidados para los no médicos. Lavar los ojos con agua boricada al 3 por 100 o un ungüento alcalino. Gárgaras con soluciones de bicarbonato al 5 por 100. Aspirar el olor de una caja que contenga cloruro de cal.

LACRIMOGENOS.—Cloroacetofenona, Cloroacetona, Bromoacetona, Bromuro de bencilo.

Acción y síntomas.—Son persistentes. Los síntomas son inmediatos.

Efectos.—Irritan extraordinariamente los ojos y también las vías respiratorias; producen abundante lagrimeo e incapacitan momentáneamente para ver. También producen estornudos, tos y náuseas.

Primeros cuidados para los no médicos. Lavar los ojos con agua boricada al 3 por 100 o un ungüento alcalino. Gárgaras con bicarbonato al 5 por 100. Aspirar el olor de una caja que contenga cloruro de cal.

LACRIMOGENOS.—Principalmente actúan sobre las mucosas del ojo y por irritación de los nervios. El aparato lagrimal produce una secreción abundante y fuerte escozor. Esta es la principal acción, pero a concentraciones mucho más fuertes (concentración es la cantidad de gas en un volumen determinado) pueden producir irritaciones en la piel y en el aparato respiratorio. Estas últimas acciones casi nunca se presentan porque se necesitan muy grandes concentraciones.

Tratamiento.—Naturalmente, las lesiones serán tanto más intensas cuanto mayor sea la concentración del agresivo. Las concentraciones que se emplean son pequeñas, porque ya con ellas se produce el efecto lacrimógeno, y por eso, generalmente, no es necesario tratamiento médico si se tiene la precaución de NO FROTARSE LOS OJOS CON LAS MANOS, pues de lo contrario se irritan todavía más. Porque las mismas lágrimas, que son de reacción débilmente alcalina, constituyen una defensa del organismo, neutralizando en parte el agresivo

(Continuará.)

ACTIVISTAS

Activistas; activistas
con la fe y con el corazón
tenemos que ser orgullo
para todo el Batallón.

Que el activista no hable
y que cumpla su misión,
marchando con alegría
delante de la compañía
donde el mando le ordenó.

Que el activista no falle
y demuestre su valor
que para ser activista
tiene que ser el mejor.

El activista en su trabajo
no debe descansar,
al lado de su Comisario
al que tiene que ayudar.

El activista en la lucha
en sus puestos debe estar
y decir muy orgulloso:
¡Por aquí, no pasarán!

Compañero:

Debes colaborar en PORVENIR porque es TU periódico y el de TU Brigada, por la cual debes sentir toda clase de cariños y desvelos.

Si sientes alguna cosa, alguna idea, algo que favorezca la causa o la cultura o a los compañeros, debes escribirlo y enviarlo a PORVENIR para que todos lo conozcan y lo puedan sentir como tú.

Escribe, compañero; colabora en TU periódico, que de este modo te haces tú mismo un beneficio.

No digas que no sabes. Mejor o peor debes escribir para acostumbrarte a expresar tu sentimiento.

**Con el fusil defiendes
el libro que te enseña
a manejar el fusil.**

Tip. Comercial.-Jesús del Valle 6.-Tel. 18848